
CRÍTICA DE CINE: Harry Potter y la Orden del Fénix

18/10/2016



En esta ocasión la entrega fue dirigida por David Yates. El guionista, reemplazo para Steve Kloves, fue Michael Goldenberg, a quien se considera en buena medida responsable de los más de 900 millones de dólares que generó la cinta.

No obstante el éxito comercial de esta película quisiera, humildemente, aclarar un asuntillo: ambientación oscura no es lo mismo que bajarle la iluminación a la película. Una cinta oscura no es más macabra, solo es una que no se ve bien.

Mencionado esto, hay otro detalle que me preocupa de Harry Potter y la Orden del Fénix: en el 2003, que es cuando se filma esta película, ¿no había preocupación por la nutrición de los niños? Porque veo que el comedor de Hogwarts presenta un incesante devenir de comida chatarra. Jamás, en toda la adaptación del quinto tomo de la historia del joven Potter vi a ningún adolescente estar en frente a alguna comida que no fuera una retahíla de grasas, colesterol, azúcares y sal. ¿Es que los magos no cuidan su salud?

Otro detalle pertinente que hay que mencionar: El filme no tiene alma ni condición artística alguna; se limita a ser colección de secuencias ensambladas ¡eso sí! sin tachaduras ni desperfectos técnicos. Adapta lo mejor que puede las setecientas páginas del libro a ciento y treinta y ocho minutos de visionado. A veces tanta omisión deja incoherentes algunas historias y cojos a algunos personajes, por lo que la película tiende a parecer una sucesión vertiginosa de acciones catastróficas, que apenas dejan tiempo para respirar a los personajes.

Pero dos o tres golondrinas –incluso cuatro o cinco– no hacen verano. Esta adaptación puede que no sea perfecta, pero es una de las más taquilleras de la serie de Harry Potter. Incluso, se ha dicho, es la vigésimo sexta película

más taquillera de la historia. Pero esas, aparte de ser meras cuestiones de marketing, responden más al éxito de la historia de Rowling que a la adaptación cinematográfica misma.

Ni los personajes nuevos ni las subtramas están demasiado explicados en esta entrega. Acaso guionista y director prefieran asumir que todos los que visionan la cinta saben la historia y el desarrollo de cada uno de sus personajes, porque se leyeron previamente la novela.

El argumento de la quinta parte, en caso de que no hayan visto ni la película ni el libro... o, (caso más probable) se les confunda ya esta parte con cualquiera de las otras, comienza así:

En un caluroso día de verano, Harry aguanta las sandeces habituales de su primo Dudley, cuando ambos son atacados por dos dementores. Viéndose entre la espada y la pared, Harry utiliza el encantamiento Patronus –ya saben, el único que ahuyenta a estos dementores que chupan la felicidad de dentro de uno-. Por utilizar magia fuera del colegio, el quinto año de Harry en Hogwarts comienza con un juicio sumario en el que magos del Ministerio de Magia deciden si él puede o no seguir estudiando en Hogwarts. Al final, para que exista esta entrega, votan porque el muchacho comience su curso... y tenga las mil y un aventuras que acompañan a cada parte de la saga de Harry Potter.
